

Oración Perfil Carismático: Comunidad Fraternal

CANTO: *Que nada se pierda;* Al – Haraca – *Entre las Cosas.* (CD n° 20)

Que nada se pierda
de cuanto hace el amor,
que nada se pierda.
El amor es pasión,
es fuego que quema,
el amor es dolor,
es herida abierta

El amor es el don
que ofrece su vida
El amor da la paz
perdona y olvida.
Que nada se pierda
de cuanto hace el amor
que nada se pierda.

SALMO: (A dos coros)

¡Qué bueno, qué dulce, habitar los hermanos juntos!
¡Qué bueno es vivir apiñados como un racimo todos!
¡Qué dulce es sentirse acompañadas de los hermanas!
¡Qué maravilloso, Señor Jesús, es vivir juntas en comunidad!

Todas unidas en comunidad somos como una espiga madura.
Todas unidas en comunidad somos como una colmena trabajadora.
Todas unidas en comunidad somos piedras que sostienen la casa.
Todas unidas en comunidad somos como granos de arena
que forman un desierto.

Tú nos quieres, Señor Jesús, comunidad fraterna.
Nos quieres sentadas alrededor de tu palabra y de tu pan.
Tú nos has reunido con la fuerza de tu Espíritu de amor.
Tú eres el centro y la fuerza de nuestras vidas.

El amor, Señor Jesús, es como perfume precioso y caro;
el amor es como la luz que abre camino en la noche;
el amor es como la lluvia temprana sobre el prado;
el amor es como darse sin miedo al derroche.

Tú llamaste a los Doce a juntarse como amigos a tu lado.
Y les diste como norma el servicio y el compartir.
Les diste el reto de olvidarse cada cual de sí mismo.
Les desafiaste a ocupar el último lugar como norma en el vivir.

Tú nos diste una ley para vivir en comunidad y ser hermanos;
tu ley es para corazones que saben amar sin pedir nada a cambio;
tú nos diste el mandamiento nuevo para corazones nuevos;
tú hiciste del amor la norma esencial de tu Reino.

Tú hiciste comunidad, Señor Jesús, en la cruz alzada en alto;
de tu pecho abierto en agua y sangre hemos nacido;
tú nos amaste hasta el extremo de dar tu vida sin medida;
tú nos hiciste de nuevo, en la casa de Dios, hijos.



Tú nos dijiste, Señor Jesús, que nadie tiene amor más fuerte,
que aquel que de verdad da la vida por el amigo;
danos saber buscar fecundidad en nuestras relaciones
y que muramos, como muere para ser fecundado, el grano de trigo.

¡Qué bueno, qué dulce, habitar los hermanos juntos!
¡Qué bueno, Señor Jesús, tenerte a ti como Centro de nuestra Comunidad!

ORACIÓN DE ECO

LECTURA: (Rom. 12, 9-21)

Que vuestro amor sea sincero. Odiad el mal y abrazad el bien. Amaos de corazón unos a otros, como buenos hermanos; que cada uno ame a los demás más que a sí mismo. No os echéis atrás en el trabajo, tened buen ánimo, servid al Señor; alegres en la esperanza, pacientes en los sufrimientos, constantes en la oración; socorred las necesidades de los creyentes, practicad la hospitalidad.

SILENCIO

Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran. Vivid en armonía unos con otros. No seáis orgullosos, poneos al nivel de los humildes. No os consideréis los sabios. No devolváis a nadie mal por mal. Procurad hacer el bien ante todos los hombres.

SILENCIO

En cuanto de vosotros depende, haced todo lo posible para vivir en paz con todo el mundo. Queridos míos, no os toméis la justicia por vuestra mano; dejad que sea Dios el que castigue, como dice la Escritura: Yo haré justicia, yo daré a cada cual su merecido. También dice: Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; que si haces esto, harás que se sonroje. No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.

SILENCIO

CANTO: *Yo estoy en medio de ti; C. Cañada –Dentro.* (CD nº 19)

Yo estoy en medio de ti, mi elegida,
yo estoy en medio de ti, yo estoy.
Yo estoy en medio de ti, mi elegida
Yo estoy en medio de ti, yo estoy.
Yo estoy en medio de los que
en mi nombre
hoy os habéis reunido aquí.

Yo estoy en medio de ti, pueblo mío,
Yo estoy en medio de ti, Yo estoy.
Yo estoy en medio de ti, pueblo mío.
Yo estoy en medio de ti, Yo estoy.
Yo estoy en medio de los que
en mi nombre
hoy compartís la verdad y el amor.

SILENCIO

LECTURA: De las excelencias de la Congregación del Oratorio. Excelencia Tercera.

Volviendo ahora a la caridad que debe ejercitarse en cada Casa particular de San Felipe, y es una de sus más distintivas Excelencias, para que pueda ella mantenerse perpetuamente, sin que llegue jamás a entibiarse, quiero sugerir aquí los consejos que con este objeto daba el venerable padre Mariano Sozzini del Oratorio de Roma, y son los siguientes:

Amar de corazón a todos.

Excusar a todos.

Hablar bien de todos.

Juzgar bien de todos.

Hacer bien a todos.

Compadecer cordialmente a todos, y rogar diariamente a Dios por todos, Guardarse de antipatías, y moderarlas con virtud.

Cuidarse con diligencia de las simpatías y de las amistades particulares que sean perjudiciales a la común y santa caridad; aunque no sea contra ella allegarse a los mejores, cuya comunicación es muy útil.

Advertir que la diversidad de los pareceres no degeneren en facciones, cumpliendo siempre constante y caritativamente su deber, y mirando por el bien de la Congregación, sin ligarse con pasión a ninguna de las dos partes.

En las recreaciones de dos veces al día; es decir, después de la comida y de la cena, que se hacen con objeto de aliviar el Espíritu y fomentar mejor la caridad, pedir a Dios los primeros cuatro frutos del Espíritu Santo, Caridad, Gozo, Paz, Paciencia.

No engolfarse en las obras de la caridad externa, antes de cumplir las de la interior y doméstica.

SILENCIO (Puede ponerse música para meditar)

CANTO: *Que nada se pierda;* Al – Haraca –*Entre las Cosas.* (CD nº 20)

COMPARTIMOS LA FE

Respondemos: *Danos, Señor, tu amor verdadero, que es vínculo de perfección.*

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL:

Virgen Madre María:

Hoy vengo a pedirte por mi familia, que es mi comunidad, y por todas las familias cristianas.

Quisiera que tu ejemplo de Madre de Jesús se proyectara en nuestras comunidades. Que florezcan en ellas la concordia, la unión, el diálogo, el amor.

Que las jóvenes se sientan cada día más integradas en nuestras comunidades y con nuestras mayores.

Que el ejemplo de la familia de Nazaret sirva de modelo a tantas familias que hoy naufragan en la desilusión, en los desengaños, por falta de amor y de unión.

Te lo pido a ti, que eres madre y sabes lo que es una familia.

Madre Dolorosa. Ruega por nosotras.

CANTO: *Que nada se pierda;* Al – Haraca –*Entre las Cosas.* (CD nº 20)

